

EMBAJADA DE CHILE

LIMA

Lima, 9 de Febrero de 1954.  
Señor don José Ferrater Mora.  
Bryn Mawr.

Mi querido amigo:

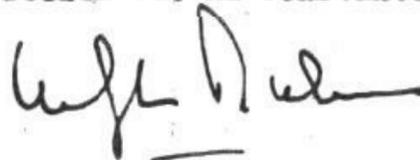
De las grandes sorpresas de mi vida es esta de estar datando en Lima y con el membrete que lleva, esta carta que le lleva noticias nuestras.

En Noviembre ppdo., fui llamado por el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, mi viejo amigo Oscar Femmer, a cargo entonces de la cartera ministerial, para ofrecerme esta Embajada. Si no caí de espaldas, fué porque ya me había llegado el rumor de que iba a hacérseme tal ofrecimiento. Fuera de esa amistad con el entonces Ministro, no tenía yo título alguno para esta situación, ni vinculación de ningún orden con el régimen de gobierno de mi patria. Pedí plazo para contestar; consulté a ocho personas, todos de oposición, todos gente tranquila y con criterio cívico sano, todos amigos o conocidos míos, y unánimemente me respondieron que, siendo llamado así, era mi deber aceptar; el último de los ocho consultados fué mi amigo y pariente Arturo Matte, candidato a la Presidencia vencido en la lucha de 1952 y por quien yo voté y trabajé.

Acepté el cargo, me fué concedido un "agrément" "relámpago" en una hora de tramitación, por el gobierno peruano; fui despedido en Chile con demostraciones generales de afecto y recibido en Lima en igual forma; llegué acá el 28 de Enero, y el 4 de Febrero, hace cinco días, presenté credenciales al Presidente Odría en cordialísima ceremonia. Para ayudarlo a explicarse esta acogida, debo recordarle que mi suegra era peruana, y que Alfonsito y mis dos nietos llevan sangre chilena y peruana.

Quiero comunicarle todo porque es un movimiento espontáneo de amistad el hacerlo, y para que, cuando Ud. me escriba, sepa Ud. mi nuevo domicilio. También porque deseo ponerme a sus órdenes para cualquiera cosa en que pueda ser útil a Ud. o a algún amigo suyo en el Perú.

Estoy lleno por ahora de incumbencias protocolares, y mi correspondencia es por fuerza breve. Salude con todo afecto a René de parte nuestra, déle cariños a Jaime, y reciba Ud. la constante amistad de Marta y de su afno.



17-II-54.